

Grooming en niños varones

Muchos adultos responsables, especialmente los hombres, piensan que solo las niñas necesitan educación y protección frente a los depredadores. Creen (equivocadamente) que si tienen un hijo varón fuerte, atlético, y heterosexual, nunca estaría en riesgo de ser víctima de un hombre depredador.

Pero los niños están en igual riesgo. La mayoría de los menores entran en un estado de parálisis cuando son vulnerados, quedándose congelados como respuesta de supervivencia.

Algunos podrían argumentar que los niños incluso podrían estar en mayor riesgo, porque para los depredadores puede resultar más fácil tanto seducirlos como mantenerlos en silencio.

Cuando un niño es vulnerado, su cuerpo puede reaccionar de maneras que él mismo y el agresor perciben con mayor claridad. Esto puede confundir al niño y llevarlo a creer que fue cómplice o que deseaba el abuso, lo que genera vergüenza y mayor secretismo.

Por eso debemos estar muy atentos respecto a quién tiene acceso a ellos sin supervisión. Debemos ser cautelosos con quienes se ofrecen a pasar tiempo a solas con ellos o buscan tener acceso frecuente. Y debemos educarlos sobre las reacciones naturales del cuerpo, enseñándoles que las erecciones son tan naturales como estornudar, tener piel de gallina o sudar, y que no son indicadores de sus sentimientos ni de su intención.

Los depredadores buscan víctimas para hacer el camino más fácil en un proceso de captación (Grooming):

- Atletas con potencial
- Niños con padres ausentes
- Niños que sufren acoso o exclusión
- Niños callados o reservados
- Niños neurodivergentes

Los agresores pueden comenzar ofreciendo atención especial, poniendo a prueba al niño ofreciendo regalos o favores que piden mantener en secreto, los elogian y validan para generar confianza y dependencia emocional.

Cómo los depredadores preparan el terreno para el abuso sexual virtual o presencial

- Inician el contacto físico a través de juegos bruscos divertidos o luchas
- Le muestran pornografía o contenido sugestivo
- Les dan alcohol
- Hablan sobre o demuestran la masturbación
- Normalizan la situación diciendo “todos lo hacen”

- Algunos agresores utilizan reacciones naturales (como las erecciones) como prueba de supuesta complicidad. Esto genera vergüenza o silencio, lo cual permite que el abuso continúe.

Cómo proteger a los niños varones?

- Tener conversaciones de acuerdo a su edad sobre pornografía, erecciones, masturbación. Información clara sobre que es normal, que pertenece al ámbito privado y qué es inapropiado.
- Hablar sobre las reacciones naturales del cuerpo, (sudor ante el calor, bostezo ante el sueño, erección ante la estimulación, etc.) para reducir la vergüenza y fomentar la comprensión
- Prestar **Atención Extra** a quien demuestre especial atención por tu hijo
- Nunca permitas que tu hijo esté a solas con un adulto fuera de la vista pública de otras personas
- Lo más importante es que todas las conversaciones estén libres de juicio, con el propósito de brindarles información y eliminar la vergüenza

Lic. Arístides Álvarez – Presidente. ONG “Si nos reímos, nos reímos todxs”

Fuente: mandiptalkspredators